

J. P. PALACIOS

El reciente Informe de Finanzas Públicas (IFP) de la Dirección de Presupuestos (Dipres) hizo varias correcciones a las cifras que había calculado el gobierno anterior. Ahora se proyectan menores ingresos y mayores gastos para 2026, lo que elevó las necesidades de financiamiento del Estado en casi US\$ 5.000 millones y la probabilidad de que la deuda pública supere el 45% del PIB en 2028.

Este deterioro en el escenario fiscal impactará en el diseño y en los tiempos del proyecto de Reconstrucción o "ley miscelánea", que comenzará su segundo trámite parlamentario la próxima semana en el Senado.

El ministro de la Secretaría General de la Presidencia (Segpres), José García, dijo a La Tercera que puede haber "algunos ajustes en el proyecto, que signifiquen más ingresos o menores costos de la reforma". Puso sobre la mesa la idea de reducir el plazo de la invariabilidad tributaria de 25 a 20 años y rebajar el costo de US\$ 1.400 millones que tiene el crédito al empleo. En T13 Radio el presidente del P. Republicano, Arturo Squella, coincidió con que "hay espacio" para cambios "en el crédito".

Durante la discusión en la Cámara de Diputados, el ministro de Hacienda, Jorge Quiroz, se abrió a realizar algunos

Más gasto del previsto presiona los supuestos diseñados en la iniciativa legislativa:

El nuevo escenario fiscal provocará ajustes en el proyecto misceláneo



En el Ejecutivo y el oficialismo se han abierto a cambios mayores en el crédito al empleo y en la invariabilidad tributaria.

El ministro de Hacienda, Jorge Quiroz, enfatizó ayer la disposición a negociar en el Senado.

ajustes en la reforma, especialmente en la parte paramétrica de la invariabilidad impositiva y en desistir del fin de la franquicia Sence. Respecto del crédito al empleo, Quiroz se ha resistido a un rediseño. En un seminario en Clapes UC enfatizó: "En esto me voy a encadenar".

Ayer el titular de Hacienda se mostró a favor de negociar en el Senado. "Siempre, siempre, siempre vamos a estar dispuestos a conversar, a hacer cambios y ajustes atendiendo las distintas realidades", sostuvo.

Sobre el margen adelantado por el ministro de Segpres, Quiroz matizó: "Si el ministro García fue específico, yo prefiero ser más general. Puede ser eso u otras cosas, o nada", afirmó. Dijo que es-

pera que el proyecto se despache en julio para apurar la reactivación de la economía nacional.

Panorama más negativo

A nivel técnico, una mayoría considera que la iniciativa miscelánea sufrirá cambios en el Sena-

do, tras el escenario fiscal peor al previsto. "El crédito al empleo ha generado bastantes dudas y, por lo tanto, eso debiese ser modificado. La urgencia de poder llegar a un acuerdo es mucho más apremiante hoy de lo que era antes, cuando la foto de la situación fiscal era muy distinta. Hoy el escenario es mucho más negativo, el crecimiento está más flojo de lo que era el año pasado, la situación de empleo está deteriorada", advierte Patricio Rojas, socio de Rojas y Asociados.

Pablo Müller, académico de

posgrado de la Universidad Autónoma, alerta de que "insistir en el diseño original puede aumentar la presión sobre la sostenibilidad fiscal". Asevera que realizar ajustes "no significa desmantelar la reforma, sino recalibrar gradualidad, prioridades de gasto o mecanismos de financiamiento".

La investigadora Valentina

Apablaza, del Ocec de la UDP, cree que "se vuelve cada vez más relevante reconocer aquellas medidas que inducen deterioro fiscal, sin tener mayor impacto en crecimiento económico". A su juicio, "existe un espacio para reducir el efecto negativo del proyecto".

Nicolás Garrido, director del Instituto de Políticas Económicas de la U. Andrés Bello, discrepa: "No considero que sea necesario hacer una revisión del proyecto, a pesar del reporte sobre empeoramiento de las cuentas fiscales".

DESPACHO
El Gobierno espera tener aprobado en julio el proyecto de Reconstrucción.